

IESVS, MARIA, IOSEF.

P O R
 MARCOS MARIN.
 SOBRE
 LA NVLIDAD QVE PRE-
 TENDE MARTIN DE
 HEREDIA.

SECUNDA MANVS.



VERER hallar la verdad de la justicia sin dudas, es no desear topar el camino para encontrarla Dixolo con el Filosofo 3. *Metaph. Xamar. part. 3. quest. 2. n. 28. Veritatem inquirentes sine dubitatione, similes sunt nescientibus quo ire debeant.* La satisfacion que la alegacion contraria ha procurado dar a la que por esta parte se ha entregado, se reduce a dos puntos, en cuya aueriguacion se mostrará mas clara la justicia de esta pretension.

PUNTO PRIMERO.

Que la sentencia de la repulsion de Martin de Heredia primero extracto, es ipso iure nula. Porque se funda en motiuo, y causa falsa.

RESPUESTA.

Esta duda se origina de lo que dixo Bald. en la l. 1. C. de erroribus, y Craueta conf. 134. in fin. Pero tiene facil salida, porque para que la causa, ò motiuo falso, haga la sentencia ipso iure nula, es necessario que la causa sea patente, inexcusable, y notoriamente falsa. Porque no qualquiera error haze nula sentencia. Demanera, que al Iuez que yà no tiene jurisdiccion para reformarla, el error, ò falsedad que se pretende huuo, le dè, y atribuya la jurisdiccion que no tenia.

Explico, y declaro en esta conformidad la doctrina referida de Baldo, y de Craueta, *V ant. de nullit. sent. ex defect. proces. n. 123. ibi: Prout idem foret, si sententia esset lata ex causa NOTORIE falsa, nam Et tunc esset ipso iure nulla.* Y en el num. 130. dize: *Ad inuvalidandam itaque sententiam per modum erroris expressi in actis, requiritur (ut dictum est) quod sententia praeiisse referat se per modum causae ad aliqua acta, quae erronea detegantur: ET ERROR HUIUSMODI SIT PATENS, ET INEXCUSABILIS;* lo mismo sintiò Gratiano discept. 103.ª num. 18.

Y entonces solo se puede llamar el error de la sentencia notorio, patente, y inexcusable, quando en defensa de que no le huuo, no solo no ay razones, y fundamentos juridicos, y verdaderos, pero ni aun en su apoyo se pueden pon-

ponderar sutilezas del derecho, *Salg. de Reg. protect. part. 3. cap. 9. num. 36.* donde auiendo dicho, *quod illud dicitur notorium, quod ex actis resultat, quia acta faciunt rem notoriam*, escribe estas palabras: *Tamen ubi ex aduerso aliquid opponitur, quod dubitationem, & offuscationem pariat, cessat talis notorietas, ita ut sententia amplius dici non possit notoriè nulla, aut notoriè iniqua, ut post plurimos alios late dicit Conrad. in d. 9. limit. nu. 34. & in 7. limit. num. 58. Quibus in locis prefati DD. hanc doctrinam ampliant, etiam quod oppositio, & impugnatio contineat iuris subtilitatem.*

La qual doctrina la tomò, y transcriuiò *Salg. de Farin. pract. crim. tom 1. quaest. 21. num. 17 in fine.* Y el señor Regente Sesse *de inhib. cap. 1. §. 2. nu. 36.* adonde hablando de este mismo punto, y defendiendo, que no qualquiere error vicia la sentencia, dize: *Et idem esset, licet sententia expresse se referret ad acta, si tamen error, qui in actis est, possit aliquo modo saluari.*

Suponiendo pues, estas doctrinas, y otras que para el intento se pudieran traer por seguras, y ciertas, quando la inteligencia que dimos en la primera alegacion a los tres Fueros, que hablan de la excepcion propuesta, no fuera la mas verdadera, y mas conforme a la letra, por lo menos no se le puede negar que la interpretacion que le damos, haze dudosa la materia, y que no la dexa en terminos de notoria, y clara, como necessita, que lo esté la otra parte.

A mas, que el acto de la sentencia, solo dize, que no se admite a Martin de Heredia, porque tenia botiga en las casas de su habitacion, sin expresar en ella, si era de traperia, lenzeria, y de mas texidos, y auiendose de presumir por la sentencia, *cap. sicut nobis 26. de sentent. & re iudic.* se ha de entender, que a V.S.I. le constò, que la botiga era de ca-

lidad, que le embarazaua, segun las disposiciones de este Reyno.

Y siendo, como es verdad, segun consta a V. S. I. por las letras narratiuas emanadas de la Corte del Ilustrissimo Señor Iusticia de Aragon, adonde en vna primera prouision han depositado siete testigos, de los quales ay quatro, ò cinco contestes, de que la botiga que tiene Martin de Heredia, no solo es de paños, sedas, y otras cosas preciosas, en cuyos terminos habla el lugar citado de Bardaxi; sino que tambien tiene en ella lienços, y otras mercaderias, no le su fraga, ni ayuda el dicho exemplar de Augustin Baptista, sino que antes bien le haze daño, y oposicion el de Pedro Manresa, y Geronimo Salbate, que trae *Port. verb. Diputati, num. 4.*

Y aunque para la confirmacion de la sentençia se pueda oponer, no se ha de hazer meritos de las deposiciones de los dichos testigos: Pero para interpretar, y declarar lo ambiguo de la palabra *botiga*, de q̄ vsa la sentençia, y mas calificando esta, que la que tenia el dicho el dicho Martin de Heredia le embarazaua para el dicho oficio, segun las disposiciones Forales de este Reyno. En juyzios adonde se procede sola facti veritare attenta, y adonde lo informacion de las excepciones es sumaria, y extrajudicial, parece q̄ ha poder V. S. I. informar, y satisfacer su animo cō ellas.

Y en la extraccion del año 1642. auiendo sorteado por el Braço de Vniuersidades, Domingo Martinez Ciudadano de la Ciudad de Daroca, se le opuso excepcion q̄ tenia tienda, ò botiga de traperia en las casas de su habitaciō: Y auiendo consultado los Señores Diputados con los Abogados Ordinarios del Reyno si podian passar a hazer extraccion de otro; el muy Ilustre Señor Doctor D. Chrisotomo de Vargas, Lugarteniente de la Corte del Ilustrissi-

mo Señor Iusticia de Aragon , y el Doctor Don Iosef de Leyza y Erasso, como Assesores suyos les aconsejaron q̄ podian, y deuian sacarle competidor para aueriguar si era verdad, que el dicho Domingo Martinez tenia la tienda de traperia, suponiendo por cierto, que si la tenia le embazaua, segun las disposiciones Forales, para poder ser admitido.

En el exemplar de Campos, aunque se prouò que concurrían en su caso las tres excepciones del Fuero del año de 26. Pero el motiuo de la Corte entendio, que concurriendo vna de las tres excepciones del dicho Fuero, era lo mismo para el impedimento, que si concurriessen todas tres juntas, ibi: *Et cum in nostro casu non solum alternatiua, quae sufficiens erat concurrere et meritò firma repellitur, & prout in sententia pronuntiat.* Con que no es decisiuo este exemplar de la pretension contraria, como por la otra parte se dize, y pretende.

P V N T O S E G V N D O.

Que huuo necesidad de citar a Martin de Heredia, por que por la extraccion que se hizo de su persona, tuuo derecho adquirido al oficio. Maxime auiendo comparcido Procurador suyo, y presentado firma, quia per istius praesentationem, se ponent quantas excepciones de fuero se pueden imaginar, assi en el ritu, como en el recto.

R E S P V E S T A.

A la primera parte de la duda, de que los Señores Diputados no tienen obligacion de citar a los nucualmente extractos, para aueriguar las excepciones que se les oponen, es tan cierto, y tan seguro, que aunque en el processo

referido *Iosephi de Campos*, no constò del estilo que en este punto estaua introducido por prouança inmemorial, pero la que huuo, como bastãte para fundar la obseruãcia subseguida en repetidas extracciones, lo fue tambien bastante para que por la falta de citacion del dicho Ioseph de Campos, no se anulasse la sentencia. Con que estando este estilo calificado por sentencia, y pronunciada en conformidad de votos, *superfluum erit de eo disputare*.

Para prouar, que por la comparicion de la parte legitima, aunque no aya necesidad de citarla, se haze la causa, y el juyzio ordinario, se alega por la otra parte el *cap. sapè 2. de verb. sign. y a Salg. de Reg. protect. p. 2. cap. 13. nu. 34. § 72*. Que fue en sustãcia el mismo lugar que en nuestra alegacion primera se citò. Para cuya satisfacion no se ofrece representar a V.S.I. de nuego mas de lo que entòces se escriuió, porque alli se dio satisfacion bastante.

El otro lugar, que tambien se cita, de el mismo *Salg. d. cap. 13. n. 54*. procede solo en el caso de que alli habla, que es quando al que se le quiere priuar, y despojar de la dignidad, *iam erat electus ad dignitatẽ*. Porque aunque para su promocion la informacion, que se auia de hazer de persona, y demas titulos de que necesitaua, se pudiesse hazer su mariè, & extrajudicialiter, pero despues de vna vez elegido, y por la eleccion aprouado, para poder priuarlo se necesita de que la priuacion se trate en juyzio ordinario con citacion, y conocimiento de causa legitimo, y foral, aunque el oficio, ò dignidad se le huuiesse conferido, y da do ad beneplacitum, & liberam voluntatem concedentis. *Mastril. de Magistrat. lib. 1. cap. 27. num. 16. Suclu. semicen. 1. num. 13.*

Y en nuestro caso, ni por la inseculacion, ni forteacion se le adquiere drecho irreuocable al extraçto, como se di-

ze en la alegacion contraria. Porque la extraccion solo sirve de proponerle, para que V. S. I. haga juyzio de si en su persona concurren las calidades de que necessita, segun fuero, para servir, y exercer los officios en que huviere sortado.

Y la presentacion de la firma volandera, solo inhibe, y obliga a lo que expressamente se dize en la requesta que con la dicha presentacion se haze, porque solo para lo que expressamente se alega en ella, se entiende que se quiere valer de la firma el que la presenta. Y supuesto que el Procurador de Martin de Heredia no negò del todo la excepciõ sino solo que no era legitima, y Foral, sin pedir, y suplicar tiempo para prouar, que su principal no tenia tienda, pudo muy bien V. S. I. passar adelante a extraccion de otro. Porque no auiendose negado entonces, que el dicho Martin de Heredia no tenia botiga en su casa, sino solo, que la excepciõ no era legitima, el conociemiento sobre si era, ò no el dicho impedimento legitimo, como punto q̃ pendia solo de la disputa de el derecho, pudo muy bien V. S. I. de consejo de sus Advogados, y Asseßores declarar por legitima la excepcion propuesta.

Al exemplar de Joseph de Campos tampoco se satisface con dezir, que la firma casual que tenia presentada no quitò el conocimiento a los Señores Diputados. Porque tampoco lo pudo quitar la firma volandera que presentò el Procurador de Martin de Heredia: y supuesto que la primera no fue bastante para suspēder la jurisdiciõ de V. S. I. ni la extraccion de los officios, tampoco lo pudo ser esta segundã.

Ex quibus, parece sin disputa, que se deve confirmar la repulsion del dicho Martin de Heredia, y la extraccion de la persona de Marcos Marin. Salua Domin. Diput. grauißima censura. Zaragoza Mayo 28. 1655.

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...

...the ...
...the ...
...the ...
...the ...